

Un mes 2 ptas.
Un año 22.50

Anuncios, reclamos y comunicados,
a precios convencionales.

Redacción y Administración,
Compás 2

Año XLVII

El Guadalete.

PERIODICO POLITICO Y LITERARIO.

(FUNDADO EN EL AÑO DE 1852)

Jerez de la Frontera: Jueves 1.º de Agosto de 1901.

Un mes 2.50 ptas
Un año 25

Anuncios, reclamos y comunicados
a precios convencionales.

Redacción y Administración,
Compás 2.

Núm. 14.157

El Guadalete.

LO DEL CATALANISMO.

Esa abominación, que es un crimen para todo español digno de este nombre, está perfectamente explicada y calificada en la siguiente aplastante réplica que da en *La Patria* el Capitán Verdades, al insolente órgano de los catalanistas:

LA BRAVATA DE LA VEU.

La Tiple de la Rambla (nombre que generalmente se da en Barcelona a la titulada *Veu de Catalunya*, por lo bien que se adaptan sus gorgojeos a los distintos tonos que dé el capitán general a su corneta de mando, me ha dispensado el honor, que le agradezco, de reproducir íntegro mi artículo titulado «El negocio catalanista».

Como único comentario, le ha plantado un título kilométrico y retumbante, que sólo risa puede producir a cuantas personas conozcan el alcance y la importancia de tan jaleado movimiento catalanista.

Dicho título dice así: *Los periódicos de Madrid contra la integridad de la patria*.

Si los catalanistas fueran una fuerza, como alardeando de general en jefe a lo Máximo Gómez, dijo en el Congreso el sabio mejicano doctor Robert, se comprende perfectamente que nos amenazarán con todo lo que significa y puede leerse entre los renglones de tan gallardo epigrafe.

Pero siendo, como son, una minoría insignificante, atendida únicamente por personas interesadas en sostener la intranquilidad en los espíritus, y por aquellos que, desconociendo las manifestaciones interiores del problema, juzgando por sus formas exteriores, el tal epigrafe, título, ó como quiera llamarse, cuando no ridículo, es una gansada, más propia del carácter graciosamente bravucón del pueblo andaluz, que del reflexivo y serio carácter del pueblo catalán.

Yo también creí en un tiempo que érais una fuerza. Y tanto lo creí, que para combatiros, razonadamente, sí, pero en vuestra misma casa, á fin de que no pudierais acusarme de hacerlo desde lejos, fundé en Barcelona un periódico, que si estuvo junto á vosotros en lo que de razonables y justas tienen vuestras aspiraciones, se mantuvo en cambio enfrente, en todos los tonos y en todas las formas, en cuanto ellas encierran de in moral y pernicioso para la integridad de la Patria.

En el año que viví entre vosotros, estudiándoos, me convencí que no representáis fuerza alguna ni váis á ninguna parte, como vulgarmente se dice. No merecéis ni el calificativo de hombres, por que habéis demostrado mil veces que no sois capaces de sacrificar á vuestros ideales, no ya la vida que tan hermosa os parece, pero siquiera un céntimo de vuestra hacienda.

Diganlo si no los cambios de frente dados por la *Veu*, el sacrificio de la conciencia llevado á cabo por la redacción de dicho periódico en aras de su administración y de los mezquinos intereses de empresa. Dígalos si no su humillación vergonzosa, su rectificación cobarde, su falsa confesión de fe patriótica, cuando el general Delgado Zulueta ordenó su suspensión. Dígalos, sino, el *negocio* de los sellos catalanistas ideados y realizados por vosotros, con el objeto de recaudar fondos para sostener la propaganda, sin lesionar vuestros bolsillos. Dígalos si no el agio escandaloso de las monedas catalanas, en cuya emisión habéis ganado un doscientos por ciento. Y díganlo si no vuestros sueños dorados, el *concerto económico* y la *zona neutral*, sueños de oro, que si algún día vierais realizados, os cortarían la cabeza, porque el honrado pueblo catalán se cuidaría de arrancáosla de los hombros.

No: ni nos engañais ni nos asustais. Os conocemos bien á fondo. Sabemos cuántos sois: lo que queréis, y hasta don-

de podéis llegar. No ignoramos que al primer soplo de peligro desapareceréis de escena como débiles mujercillas, y por lo tanto, vuestras amenazas, sólo pueden producir la risa, cuando no el desprecio.

Sois algo así como aquel pobre diablo que, aterido de frío y muerto de hambre, se decidió á pedir la bolsa ó la vida al primer transeunte que encontrara en su camino, utilizando como arma terrorífica una vieja pistola, mohosa y sin gatillo. Le salió bien la primera suerte, porque era más pobre diablo que él, el desgraciado que se encontró, y acobardado le dió cuanto llevaba. Pero al repetirla, alentado por el éxito primero, sufrió mortal decepción: el transeunte era hombre de *pelo en pecho*, y cogiéndole por el pescuezo trató de estrangularlo, y así lo hubiera hecho si aquél desgraciado no cae de rodillas á sus plantas exclamando: *Perdón, señor; tenía hambre*.

Así os sucede á vosotros. La cobardía del Gobierno conservador os ha dado grandes vuelos. De las energías del gobierno liberal, saldrán las tijeras que os han de cortar las alas.

¿Tenéis hambre de gobernar? En hora buena. Talentos y facultades les sobran á Robert y Rusiñol. Razón hay en el fondo de lo que pretenden. Se impone, sin duda, una amplia descentralización administrativa.

Pero esto no se pide con efectos de melodrama, ni bravatas portuguesas, en las que nadie cree. La justicia de una causa se impone y adquiere, por la lógica serena y desapasionada que se desprende de hechos consumados, y que son tan públicos, que nadie desconoce.

EL CAPITÁN VERDADES.

CUNDA EL EJEMPLO

Recortamos de *La Epoca*:

«Ha bastado que un periódico haya insinuado la supuesta participación de un ilustre personaje conservador en una empresa mercantil—participación que á lo sumo podría tacharse de poco oportuna, nunca de ilícita—, ha bastado esto, para que el aludido, el integérrimo y honorable expresidente del Congreso, según con gran justicia llama *El Imparcial* al Sr. Villaverde, no se haya contentado con negarlo de la manera más categórica, sino que se ha apresurado á dar poder para que el periódico que lanzó la especie sea llevado á los Tribunales. De esta manera se evidenciará la inexactitud, y ni aun el más apasionado podrá abrigar la menor sombra de duda.

Así hay que proceder, y esto es lo que debe exigirse á todos.

Ya que no pueda evitarse el que se deslicen sospechas infundadas, hay que hacer de modo que éstas se desvanezcan

por completo. El silencio no es buen escudo, porque á unos parecerá aquél efecto de la dignidad ofendida, y á otros recurso para ocultar lo que no puede decirse, y porque tratándose de cosas que afectan al país, hay que dar á éste las debidas satisfacciones para que no crea que, si no por malicia, por torpeza punible, se malversan sus intereses.»

Debemos suponer que en Cádiz, donde tanto se habla de charcas, habrá quienes recojan las observaciones de *La Epoca*, porque allí tienen ahora perfecta aplicación, y pueden y deben ser lección saludable para todas las personas que figurando en la administración pública se ven feamente aludidas, en menoscabo de su honra.

Sabido es que el acorchamiento moral, tan extendido, ha ido encalleciendo eso que llaman la conciencia pública, y de ahí que lo mismo en la prensa que fuera de ella no escaseen los casos en que entidades de la más sucia historia alternen, muy cuellierguidos, en el trato social por la cobarde flaqueza de quienes los utilizan como instrumentos de sus innobles apetitos ó bastardas ambiciones. Esto constituye, como dijo un célebre escritor, hace poco tiempo, en el *Heraldo*, la mancha más repugnante de nuestro estado social. ¿No se invoca á cada momento, como la base más segura de esa regeneración tan anhelada, la unión de los hombres honrados? Pues comiencen éstos con no transigir ni aceptar connotación de ninguna clase con toda entidad notoriamente desconceptuada. Esa viril selección entre lo sano y lo podrido, se impone con fuerza incontrastable, si es que esa decantada regeneración no es una jarsa en muchos casos.

Veraneo para todos

Piensen como quieran los reivindicadores de los derechos del pueblo, los libertarios de todo linaje, no creo yo, que la generalizada costumbre del veraneo merezca ser anatematizada y tomada como pretexto para injuriar á los burgueses. Antes por el contrario, merece ser fomentada, porque ella impone al burgués gastos extraordinarios considerables, y el dinero en circulación llega á beneficiar al proletariado. Ocorre con esto como con las grandes fiestas aristocráticas, pretexto para derrochar el dinero, que son beneficio seguro para la producción y para el trabajo.

Y no se invoque como razón la ya gastada de que en estas andanzas del veraneo se ponen de relieve las graves diferencias sociales, insultando el potentado

al humilde con el derroche de su riqueza. Antes, cuando la costumbre estaba limitada á un puñado de familias poderosas, pudo tenerse esto como razón . . . relativa, puesto que todo en la vida viene á demostrar la diferencia entre el que tiene acciones del Banco y el que no tiene dos pesetas ni por dónde le vengan. Los que en Madrid quedamos, condenados al achicharramiento lento, pero continuo del mes de Julio y del mes de Agosto, sin más respiradero que el del Jardín del Buen Retiro, podíamos contemplar con envidia y con pena á los afortunados que en San Sebastián y en Biarritz refrescaban las posaderas, y en Cauterets curaban sus granos; y en Panticosa echaban un remiendo á los pulmones. ¡Pero ahora! . . .

No hay razón para quejarse. Generalizada la costumbre, puesta al alcance de todos, no limitada á las grandes estaciones, sino extendida á todos los pueblos vascos é interiores, desde San Sebastián á Cercedilla y Pozuelo de Alarcón, desde Biarritz á San Idelfonso y á Colmenar de Oreja, todo el mundo puede darse el pisto de veranear. El que no ve ranea es porque no quiere, puesto que con salir tales días de Madrid á Carabanchel de Abajo ya se tiene hecha la *villégiatura*. No habrá en estos tiempos heroína de Luis Taboada, incluyendo á las de Bezique, empleado de 5 000 reales, y á las de Pérez Pelón, portero de ministerio, que no se dé lustre historiado su veraneo y contando cómo hizo furor en Fuente Ovejuna, siendo ídolo de la colonia y musa del poeta del pueblo.

Para los que gusten de veranear aún hay «estaciones» más económicas, al alcance de las más humildes fortunas. A cuatro pasos de Madrid, en comunicación directa con la Puerta del Sol, á media hora de camino, si no hay choque de tranvías, ni descarrilamientos, ni interrupción de corriente, encuéntrase una estación ya muy favorecida, que no impone más gastos que el de los 30 reales del carro de Delrieu para la mudanza, y 25 céntimos de tranvía por barba.

Es un barrio pintoresco, que, perteneciendo á la capital de España, parece propiamente un arrabal de Vitigudino. Tiene todos los encantos de la soledad de la vida campesina y de la vida de aldea, y todas las inconveniencias del abandono secular del Municipio de Madrid, agravadas por la distancia. La urbanización brilla allí por su ausencia; las calles están sin empedrar, y hasta sin ni velar: el servicio de limpieza, apenas es conocido; el riego es invención desconocida por completo, porque no hay agua. Pero, aparte de estos abandonos lamentables, que acaso contribuyan á dar poesía lugareña al sitio en cuestión, el barrio de la Prosperidad es una estación veraniega encantadora.

Forma la Prosperidad una especie de pueblecillo feliz é independiente, donde nada se conoce la proximidad de Madrid. Vivese allí vida de patriarcado bíblico, sencilla, inocente, sin los engorros de las conveniencias sociales. La gente sale á la calle en *deshabillé* continuo, sin camisa, si le parece bien, y con los calzones remendados, sin que nadie murmure del vecino, porque todos pueden llevar en los calzones los mismos *cuchillos*. Y no

puede darse cosa más envidiable que esta de vestir como se quiera y de hacerlo que la propia gana nos dicta, libres de sátiras de mal gusto.

Considerada como población, la Prosperidad es de lo más pintoresco que puede darse. Constituyen sus calles, en su mayoría, minúsculos y lindos hoteles, donde vive cada familia aislada, libre de chismes y de moscones, con sus pedacitos de jardín, su trocito de huerta y corral, donde cacarean las ponedoras gallinas. Rodeado al poblado extiendese el campo libre, accidentado por multitud de cerrillos y montículos, oreados por el exiguo casi puro; aci y allá esmaltado de casitas campesinas y hoteles de más campanillas. El ambiente es de paz augusta y envidiable; la soledad es nota característica del poético lugarejo.

En los últimos tiempos, la Prosperidad ha aumentado considerablemente su importancia, y la población es muy numerosa, principalmente en el verano. Apenas comienzan á soplar las brisas de primavera, anunciando al mes de Abril con sus perfumes, las casas desahucadas en el invierno se llenan de gente; los hotelillos se animan con el trajín de la vida, los jardines abandonados surgen llenos de lozanía, en los corrales cacarean las gallinas y en todo el barrio reina animación extraña. Cuando llega la canícula, con sus excesos de luz y de calor, la colonia veraniega es numerosísima, y la Prosperidad puede competir con Pozuelo y Guadarrama, animada por las múltiples familias de la clase media, de empleados y de obreros, que allí buscan un poco de consuelo para los rigores estivales.

La vida en la Prosperidad es una delicia, porque aparte de aquellos encantos de la soledad, de la placidez de la vida campesina, del ambiente de paz y del aire oxigenado, nada se echa de menos en el barrio. Durante la tarde no se ve un alma de Dios por aquellas calles; los empleados y los obreros salen por la mañana camino de Madrid, á la batalla del día; los demás permanecen en las casitas y en los hoteles, estercolando el huerto, recortando los *parterres* y los arriates de los jardincillos y poniendo contribución de flores á las macetas; la Prosperidad entera parece que duerme en siesta profunda. Por la noche cambia la decoración: el barrio despierta y la vida vuelve; animada y bulliciosa. Los tranvías devuelven á la Prosperidad sus vecinos trabajadores; en las puertas de las casas fórmanse animados corros, y en la calle de López de Hoyos, la principal del barrio, pasean las muchachas, con sus trajecitos de percal, cortejadas por los mozos enamorados.

Tiene la Prosperidad un cafetín muy *coco*, donde los hombres graves juegan al mús, á la brisca y al dominó; algunos merenderos, donde no hay que merendar, si no se lleva; una peluquería que tiene el pomposo título de «La verdad en el trabajo»; una carbonería, con el no menos pomposo de «La flor de lo negro»; un teatro, donde sólo se trabaja los domingos, y otras mil cosas pintorescas y agradables. Unase á todo ello que la vida es allí más barata, porque el estar fuera de radio libra á la Prosperidad de al-

Magnesia efervescente del Dr. Trigo AL LIMON PURO

Unica magnesia española premiada en la Exposición de Paris de 1900. - Ma dilla de oro en la Exposición de Niza 1901. - Aprobada por la Real Academia de Medicina de Valencia.

NUEVOS ALMACENES DE TEJIDOS

MORENO Y QUINTANA en liquidación

TELÉFONO NÚM. 60. - PRECIO FIJO. - APARTADO 14

Completo y variado surtido en SEDAS NEGRAS BROCHADAS Y LISAS, ALPACAS, ARMURES y otros tejidos de ESTILO MODERNISTA.

Ultimos modelos en CONFECCIONES para señoras y señoritas y estensas novedades en GASAS, TULES, VELOS, ENCAJES, SEDERIA, LANERIA, BATISTAS, PIQUÉS, BRILLANTES y otros artículos de fantasía para la temporada de verano.

Magnificas colecciones en ESTAMBRES, CHEVIOT, GERGAS, VICUÑAS, ALPACAS, DRILES Y ESTERILLAS para trajes de caballeros.

Variado surtido en TAPICERIAS, ESTERAS DE MANILA Y HULES para suelos.

A los nuevos Almacenes de Cádiz.

Table listing various clothing items and their prices, including fundas, camisas, pañuelos, and sábanas.

Advertisement for 'CURA DE LA DEBILIDAD' (Cure for Weakness) featuring illustrations of people and text describing symptoms and treatment.

Advertisement for 'ESTOMAGO' (Stomach) medicine, mentioning 'DOLOR' (Pain) and 'DOLOR' (Pain) and listing symptoms like indigestion and heartburn.

Advertisement for 'PILDORAS DEBIAUT' (Debiat Pills) with a circular logo and text describing its benefits for various ailments.

Advertisement for 'Fatigado y Rendido!' (Tired and Exhausted!) with text describing the effects of the medicine on energy and health.

Advertisement for 'SORDERA' (Deafness) treatment, mentioning 'ZUMBIDOS, FLUJOS' (Tinnitus, Discharge) and 'EN 300 ENFERMOS 300 CURAS'.

Advertisement for 'MAL DE ORINA' (Urinary Issues) with 'CURA RÁPIDA' (Rapid Cure) and 'DILATACION DE LAS ESTRECHECES'.

Advertisement for 'IMPOTENCIA DEL HOMBRE' (Male Impotence) and 'ESTERILIDAD DE LA MUJER' (Female Sterility) treatment.

Advertisement for 'Zarzaparrilla del Dr. AYER' (Zarzaparrilla medicine) with text describing its use for various ailments.

Advertisement for 'MONTE DE PIEDAD' (Pawnshop) listing various items for sale and their prices.

Advertisement for 'MONTE DE PIEDAD' (Pawnshop) listing various items for sale and their prices.

Advertisement for 'Zarzaparrilla del Dr. AYER' (Zarzaparrilla medicine) with text describing its use for various ailments.

Advertisement for 'DIGESTIVO CLIN' (Digestive Clin) medicine, featuring a large graphic and text about its effectiveness.

Advertisement for 'COMPANIA COLONIAL' (Colonial Company) selling 'CHOCOLATES Y CAFES' (Chocolates and Coffees).